

Presidenta de ICOMOS Uruguay

Sra. Adriana Careaga

Quien suscribe, Arq. Alejandro Artucio Urioste, Director del Museo del Azulejo de Montevideo, autor de varios libros y catálogos relacionados a la arquitectura y al azulejo (*Azulejo en la arquitectura del Río de la Plata, siglos XVIII y XIX*, en 1996; *Catálogo de azulejos franceses del siglo XIX*, en 1998; *El azulejo en la arquitectura uruguaya*, segunda edición en 2004; *Arquitectura de Montevideo. Desde fines del S. XVIII hasta principios del XX*, en 2012; *Uruguay: Arquitectura de antaño, Siglo XVIII, siglo XIX y principios del siglo XX*, en 2013; *Ornamentos en la arquitectura de Montevideo*, en 2016; *Cartabó. Ruta de un azulejo de fines del medioevo español al México del siglo XXI*, en 2017; *Desvres: una villa al norte de Francia*, en 2022; *Catálogo del Museo del Azulejo de la Intendencia de Montevideo*, en 2022).

Para la creación de un Museo de Azulejos Franceses doné un gran número de azulejos y cantidad de fotos a la IDM que serían expuestos de forma permanente en vitrinas de madera y vidrio (foto 1) para su seguridad y protección en la planta alta de la casona de Lussich en el Arboretum –Museo Lussich–, según el convenio que hicimos con el Intendente de Maldonado Domingo Burgueño Miguel. En ese momento, se sumaron a mi colección aportes del Dr. René Delger y del Sr. Daniel Viñoly, **usando recursos míos y de los donantes.**

En dicha oportunidad se confeccionó un cartel de presentación del Museo del Azulejo indicando su existencia (foto 2), ubicado a la entrada de la casona, actualmente transformado como cartel general del Museo Lussich (foto 3).

Asombro e incomprensión me causó la noticia de que el Museo del Azulejo Francés de Maldonado fue remodelado, **pasando de ser museo a decoración de una cafetería.**

Problemas de salud me impiden visitar el Museo Lussich personalmente, por tal motivo, solicité a una persona de mi confianza que concurriera al lugar, confirmando noticias que me habían llegado sobre la reestructuración del Museo del Azulejo Francés.

Hace unos meses, el Sr. Yamandú Sabini me comunicó que, por orden superior, iban a realizar cambios en la presentación de las piezas del museo **donde se incluiría la totalidad.** Nunca imaginé que no se respetaría la instalación original, retirando las vitrinas y pegando los azulejos directamente a la pared como decoración de una cafetería al alcance de cualquiera que se los quiera llevar, comprobamos que ya faltan algunos. Más incomprensible es que un grupo de azulejos del 1700, siendo piezas de colección muy valiosas, estén pegados en la parte exterior de la casona, tan ligeramente al alcance de las personas y fácilmente sustraíbles.

Cabe destacar que de los azulejos expuestos actualmente faltan piezas fundamentales y los de más valor para cualquier coleccionista, como ser el “Hombrecito del Azulejo” (que inspiró al escritor argentino Mujica Lainez para escribir un cuento) y dos figuras más (lo que se puede



Foto 1



Foto 2



Foto 3

comprobar en la foto 4 y 5) que ignoro dónde se encuentran. Es preciso señalar, además, que faltan más azulejos de los expuestos en el museo original.



Foto 4. Vitrina original



Foto 5. Foto actual



Foto 6. Vitrina original



Foto 7. Foto actual

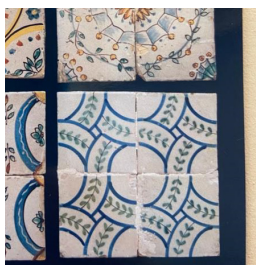


Foto 8. Vitrina original

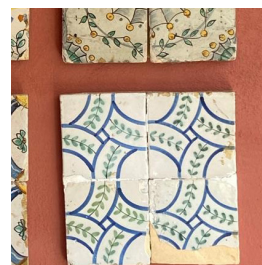


Foto 9. Foto actual

No es mi intención que los azulejos me sean devueltos, ya que creo que no se puede desaparecer un museo de esta forma, el acervo cultural no debería ser sustituido por intereses comerciales.

Cuando hice la donación, nunca pensé que en un futuro se pusiera en peligro la colección usando las piezas para decorar, pegadas de tal forma que admiten ser robadas o que simplemente se despeguen terminando rotas en el piso (foto 6 y 7), pero que además permitan que algunas de las piezas pasen a manos de particulares.

Me llama la atención, también, que para una reestructura de este nivel, sean invitadas tantas autoridades, excepto al donante de las piezas del museo.

Por último, reitero mi rechazo a esta “renovación” y **solicito que las piezas faltantes sean expuestas nuevamente y que las que quedaron fuera de la casona, vuelvan a exponerse en el interior en un lugar apropiado acorde a su valor**, ya que notamos un deterioro importante en una de las piezas (foto 8 y 9).

Arq. Alejandro Artucio Urioste